

EL TUCUMANAZO

El tucumanazo es producto de la realidad que vivió la provincia desde 1966 con el cierre de las fábricas azucareras, la intervención de las universidades y el fin de las libertades civiles y políticas de la población. El tucumanazo no surge del cordobazo, generalmente se toma a todos los “AZOS” como fenómeno emergente del cordobazo, como si fueran uno solo y todo lo mismo.

El tucumanazo tiene tres etapas, los tucumanazos- el tucumanazo.

El 1º tucumanazo fue el 19 de marzo de 1969 con una protesta obrera por el cierre de varios ingenios azucareros. (su origen se remonta a 1966 cuando 11 ingenios fueron cerrados).

El 2º en noviembre de 1970 y marco el punto clave de las protestas la realizaron los estudiantes universitarios apoyados por obreros y un importante número de la sociedad tucumana.

El 3º fue en junio de 1972, llamado el quintazo, este fue la lógica reacción ante el cierre del comedor universitario y el asesinato de un estudiante salteño.

TUCUMÁN LA PROVINCIA AZUCARERA

La caña de azúcar fue y es hasta nuestros días el cultivo que marca la economía tucumana, Tucumán se integra al bloque de poder y esto le permitió obtener créditos y subsidios nacionales para afincarse, permanecer, tecnificar los ingenios y obtener tarifas arancelarias favorables (fines del siglo XIX), con este impulso Tucumán se convirtió en un centro agro-industrial recibiendo mano de obra de las provincias y países limítrofes, lo que llevo a la provincia a un incipiente proceso de urbanización y la consecuente modernización de su ciudad capital, acompañado por el surgimiento de pueblos alrededor de los cañaverales, este tipo de crecimiento le dio a la provincia una fisonomía semí-urbana, semí- rural.

A mediados de los años 40 con la llegada del peronismo, la protección y regulación de la industria azucarera alcanzó su punto más alto, el modelo distributivo fue favorable a los sectores obreros, a la pequeña y mediana industria nacional, se crea el fondo regulador y se estimula desde el Estado la organización sindical de los obreros, se aumentan los salarios, se dispuso importantes leyes laborales de protección al trabajo, junto a políticas asistenciales de gran alcance.- En 1944 se crea la FOTIA (Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucareras), hecho que marco en la vida de los trabajadores azucareros tucumanos; Tucumán se convirtió en uno de los bastiones del movimiento sindical peronista.

No obstante, esta fuerte estructura a fines de los '40 comenzó a mostrar signos de agotamiento, en el plano laboral y en la rentabilidad de la industria. De todas maneras se sostuvo hasta 1955, fue con el derrocamiento de Perón que comenzaron los intentos de desmantelamiento de la industria azucarera. En 1958 el fondo regulador que hacía pagar más impuestos a los grandes y poderosos productores, y menos a los pequeños ingenios y cañeros con menor rentabilidad, cambió y comenzó a ampliar la recaudación hacia todos por igual, el resultado de esta medida fue la división entre los pequeños cañeros independientes y los grandes y poderosos, los últimos crearon el CACTU (Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán) los primeros se quedaron en la UCIT (Unión de Cañeros Independientes de Tucumán creada en 1945), se separaron los empresarios que estaban vinculados a los capitales extranjeros y continuaron en la CART (Centro Azucarero Regional de Tucumán), con fuertes vínculos con los ingenios de Salta y Jujuy.

La mayoría de los ingenios más pequeños que no tenían vínculos con grandes empresas y algunos cooperativizados se separaron del CART y permanecieron sin entidad representativa hasta 1970.

El sector obrero también comenzó a evidenciar fracturas, entre obreros permanentes y temporarios, de fábrica y de campo; sin embargo durante los primeros años de los '60 las condiciones internacionales favorecieron la exportación de la producción, no fue hasta 1965 cuando presentaba un record en la capacidad de producción, y no había posibilidades de vender el excedente, y fue cuando la tensión interna se incrementó.

LAS PRIMERAS RESISTENCIAS

Desde el derrocamiento de Perón los sindicatos nucleados en torno a la CGT se establecieron representantes del movimiento peronista. En Tucumán fue la FOTIA (el gremio más importante de la provincia) la que ocupó un doble rol el de representante de los obreros y de la política justicialista, los nucleados en la FOTIA fueron los que mantuvieron una huelga larga y exitosa en 1959 la que la llevó a primera plana en la conducción sindical en el noroeste argentino, fueron los obreros los que comenzaron a formar la resistencia con diferentes planes de lucha con la directiva de la CGT, y los que apoyaban con el voto las diferentes alternativas que presentaba el movimiento proscrito, desde algunos integrantes de la FOTIA es que surge el MRP (Movimiento Revolucionario Peronista); los obreros más organizados para combatir el cierre de las fábricas eran los nucleados en la FOTIA. Los dirigentes del MRP fueron estrechando lazos con otros grupos de izquierda antiimperialistas, marxistas y trotskistas, se asociaron al PRT (Partido Revolucionario del Pueblo), al FRIP (Frente Indo Americanista Popular), que se encontraba inserto en el centro de estudiantes universitario tucumano, todo estas agrupaciones permitió llevar a Tucumán a una

experiencia inédita en ese momento, que era participar en las elecciones legislativas de 1965 con candidatos obreros surgidos de asambleas y con ideas antiimperialista y antipatronal; aunque varios de los candidatos llegaron a ocupar bancas de diputados en la legislatura provincial y uno en la nación, fue efímera la participación, lo novedoso era el planteo obrerista y clasista que acompañó esta propuesta. Tucumán comenzó a simbolizar un lugar privilegiado para el desarrollo de estrategias ya fueran parlamentarias o insurreccionales.

ESTALLA LA CRISIS

A mediados de 1965 Tucumán se encuentra en un conflicto que lo pone en primera plana nacional, la patronal industrial suspendió el pago de salario a los obreros, los contratos a los cañeros, el pago de créditos al Estado; algunos ingenios suspendieron la zafra, la paralización azucarera arrastró a todo el resto de la economía inclusive al propio Estado provincial.

Estalló la crisis y las concentraciones obreras comenzaron a concentrarse frente a la casa de gobierno, encabezando el reclamo estaban los dirigentes de la FOTIA, la UCIT y la CGT regional, si bien todos tenían sus propios intereses, todos acordaban en gran parte en un mismo reclamo porque afectaba a todo el pueblo directa o indirectamente, se producían tomas de ingenios, atentados a propiedades, destrucción de bienes y documentos, bloqueo de embarco de azúcar, no faltaron los muertos que enardecían más la protesta, el fin de año del '65 se despedía con la protesta, que continuó en el '66 los cierres de los ingenios alimentaban la crisis y unía cada vez a más sectores, las huelgas involucraban a maestros, sectores judiciales a la administración provincial y municipal.

Sin ninguna duda eran muchos los sectores que querían capitalizarse con la crisis tucumana, había pasado al plano nacional, se sucedían los discursos anticomunistas legitimando el golpe de Estado por las FFAA no solo por miembros de las fuerzas sino también por gran parte de la sociedad civil. El objetivo de las protestas tucumanas, me parece prudente recordar, era mejorar, profundizar un programa de distribución, heredero y superador de la experiencia peronista.

LA SALIDA DE LA CRISIS

Un nuevo golpe de Estado en junio de 1966 pone al frente de la presidencia a Onganía, esta nueva presidencia genera expectativa en el pueblo tucumano, el 8 y 9 de julio con motivos de la celebración de los actos por el día de la independencia el presidente se hace presente en la provincia, los sectores en conflictos habían levantado las medidas de fuerza, un clamor popular se

organizo alrededor de la figura del presidente, y en medio de esa multitud Onganía prometio “medidas de fondo que convertirían a Tucumán en un moderno polo de desarrollo industrial”.sin duda la promesa del presidente se cumplió un mes mas tarde pero en sentido totalmente opuesto al esperado, en agosto se anuncio la intervención, desmantelamiento y cierre de 7 ingenios, como punto de partida, sin duda esto llevo nuevamente al estallido y esta vez alcanzo niveles inesperados. La propuesta del gobierno era dejar en manos de pocos toda la economía azucarera, eliminar a los pequeños y medianos productores ya sea de forma voluntaria o por la fuerza, este plan implicaba la proscripción de toda actividad política, la intervención del poder judicial y las universidades y medidas de control salarial. Estas medidas eran acompañadas por un fuerte autoritarismo represivo. Dichas medidas no hicieron más que agudizar una crisis económica provincial, un alto porcentaje de pequeños cañeros quedaron sin medios de trabajo, el índice de desocupación se elevo de manera estrepitosa, la población comenzó a emigrar, los efectos fueron tales que desorientó a todo el sindicalismo tucumano, que tardo en reponerse, desde las bases se levantaría nuevamente y en 1968 reaccionaria con el despido de nuevos trabajadores de un ingenio, apoyados por los sectores universitarios y los curas tercermundistas que surgían como respuesta a tanta injusticia que sufría el pueblo, organizaban una misa y luego de la misa una manifestación. En marzo del ´68 se produce un quiebre en la CGT, la “combativa” CGTA de los argentinos y la “dialoguista o burocrática”. Esto permitió a los sectores más duros a estrechar vínculos con sectores mas radicalizados, intelectuales, estudiantes y sectores de la iglesia católica, la CGTA también contaba con el apoyo de Perón desde la clandestinidad, dando un nuevo impulso a la protesta.

MARZO DE 1969 1º TUCUMANZO

El 19 de Marzo de 1969, o sea dos meses antes de producirse el Cordobazo en la ciudad mediterránea, miles de manifestantes realizaron un acto en Villa Quinteros, organizado por el comité pro-defensa del ingenio San Ramón, participando del mismo, curas tercermundistas y otros dirigentes junto al pueblo entero. La policía impidió entonces que un grupo de manifestantes ingresara al ingenio arrojándoles gases, y con un saldo de varios heridos. La manifestación fue violenta y algunos llegaron incluso a bloquear las vías del tren con durmientes y palos, para obstruir el paso de una formación que se dirigía al sur. En abril, obreros del Ingenio Bella Vista marcharon hacia San Miguel de Tucumán, deteniendo en el camino a trenes con barricadas e incendiando un tractor. El clima de violencia iba aumentando en toda la provincia. Otros sucesos tuvieron lugar en los días previos al Cordobazo y al primer Tucumanazo. El 14 de Mayo, trabajadores del Ingenio Amalia ocuparon la fábrica. Según los medios de prensa adoptaron esa actitud (...) en defensa de

sus legítimos intereses ya que el ingenio estaba siendo desmantelado por orden de los directivos, adeudando al mismo tiempo más de 200.000.000 de pesos a los trabajadores. Por aquel entonces desde el gobierno de la nación, y ante el incremento de la protesta social en todo el país, el Ministro del Interior, Dr. Guillermo Borda aseguraba que los incidentes en diferentes puntos del país no tenían justificativo alguno y aseguraba que el clima de violencia (sobre todo al referirse a lo ocurrido en Corrientes y en Rosario, con la muerte de los estudiantes) había sido provocado “por elementos de extrema izquierda y por algunos políticos...”. Por un lado la situación provincial manifestaba la profunda crisis estructural y por otro, la situación nacional, de conflictividad permanente llamaba la atención a las autoridades, que sin embargo no atinaban a un análisis más profundo de lo que sucedía. Con motivo de la muerte de los estudiantes de Corrientes primero, y de Rosario después, en diferentes manifestaciones, los estudiantes de Tucumán adherían al reclamo no sólo por la problemática local, sino que además se solidarizaban con lo ocurrido en las otras provincias. Las protestas callejeras por parte de los estudiantes fue en aumento en los días previos al 29 de Mayo, día en que se producen los enfrentamientos más violentos en Córdoba. El 28 de Mayo el Estado sancionaba una ley por medio de la cual entraban en vigencia los Consejos de Guerra Especiales. En Tucumán los estudiantes habían ocupado 30 manzanas, lo que determinaba el carácter de las manifestaciones en el momento más álgido de la lucha. Junto al incremento de la violencia en otras zonas del país, como en Córdoba, ***también en Tucumán la protesta social fue en aumento, llegando entonces a su punto más elevado en el mismo momento en que se producía el Cordobazo.***

NOVIEMBRE DE 1970, 2º TUCUMANAZO

Los sucesos de noviembre de 1970 marcaron el punto clave del ciclo de protestas en Tucumán. Desde comienzos de ese mismo año, la crisis lejos de disminuir, fue en aumento. La problemática social y económica de los años anteriores no había retrocedido y las medidas del Operativo Tucumán, una medida para restituir el trabajo a los obreros del azúcar, no habían logrado el objetivo propuesto. El conflicto más importante durante el mes de noviembre estuvo marcado por el reclamo en torno al comedor estudiantil. En el interior de la provincia la toma de varios ingenios marcó el conflicto obrero. Durante los últimos días del mes de octubre y los primeros del mes de noviembre los estudiantes participaron de diferentes actos de protestas, mucho de los cuales tuvieron por espacio una de las sedes del comedor universitario, ubicado en calle Muñecas al 200, en pleno centro de la ciudad. Eran comunes las ollas populares y en más de una oportunidad tomaron la calle como modo de manifestar. Otra forma de protesta fueron los actos relámpagos, que

consistían en reuniones celebradas en diferentes puntos de la ciudad en donde uno o dos oradores pronunciaban un encendido discurso y luego la manifestación se disolvía, procurando desconcentrarse antes de la actuación represiva de la policía. También los docentes habían entrado en la lógica de la protesta y los paros se multiplicaban. Los puntos de reclamo del movimiento estudiantil tenían que ver con un comedor bajo control y administración de los estudiantes, el reclamo por un mayor presupuesto, el aumento de las plazas del mismo, la no privatización, la instalación de nuevas residencias, el apoyo a la huelga de FATUN. Las consignas propiamente políticas apuntaban contra la dictadura militar, la unidad obrero – estudiantil, y por la libertad de los presos políticos y la vigencia de las libertades públicas. En los ingenios también se agudizaba la conflictividad y como forma de protesta era habitual que los trabajadores coparan las fábricas tomando a modo de rehenes a los gerentes de las mismas.

Durante los primeros días del mes de noviembre los estudiantes y los obreros profundizaron las luchas llegando al punto más álgido entre el 10 y el 14 de ese mes. El martes 10 una asamblea estudiantil decidió almorzar en la calle con ollas populares frente a las instalaciones del comedor universitario. Durante todo el día se sucedieron los cruces verbales entre los dirigentes estudiantiles y la policía que pedía el desalojo de la vía pública. Al mismo tiempo comenzaron a levantarse las primeras barricadas y por consiguiente los primeros enfrentamientos entre las fuerzas populares y las fuerzas de la policía. El conflicto se expande por todo el centro de la ciudad, llegando incluso hasta la Casa de Gobierno, donde también se producen enfrentamientos. Los choques entre una y otra fuerza fueron en aumento y la violencia del primer día se repitió el miércoles 11, paralizándose la actividad comercial, y deteniendo la policía a algunos dirigentes estudiantiles. Los estudiantes lograron durante esas jornadas ocupar y controlar prácticamente 90 manzanas de la ciudad y la represión se tuvo que manifestar de manera virulenta para quebrar a las fuerzas del campo popular. No es casual tampoco que el encargado del operativo en Tucumán durante los sucesos de noviembre fuera el coronel Jorge Rafael Videla. El dato no es menor si tenemos en cuenta que Videla sería en marzo de 1976 uno de los comandantes en jefe en producir el golpe que derrocó a Isabel Martínez de Perón. Otro dato no menor y me parece importante mencionar es que fue en Tucumán donde se tubo las primeras experiencias en llevar adelante las guerrillas foquistas y también los primeros centros de torturas clandestino por parte de las FFAA.

Si bien en las primeras horas de la protesta el foco estuvo centrado en el conflicto estudiantil y la protesta llevada a cabo frente al comedor estudiantil, el movimiento obrero habría de plegarse durante el correr de las horas. Pero no sólo los estudiantes y obreros participaron de la lucha contra

las fuerzas policiales y militares. También los vecinos de San Miguel de Tucumán apoyaron al movimiento obrero – estudiantil aportando objetos que eran arrojados contra la policía o también con elementos para las fogatas que se alzaban en las diferentes barricadas. Es decir que el apoyo de las clases medias urbanas en la rebelión fue total. Este aspecto es crucial para comprender lo que habría de acontecer años después en la provincia. La represión instaurada a partir de febrero de 1975, con el llamado Operativo Independencia tuvo por objetivo no sólo terminar con la guerrilla, sino cortar todo vínculo de solidaridad entre las clases medias y los sectores populares alimentado al calor de los sucesos ya mencionados.

Lo importante de resaltar en este punto, es que en el largo plazo si bien a nivel nacional no tuvo las repercusiones que tuvo el Cordobazo, en el sentido de hacer caer a un presidente, como fue el caso de Onganía, el Tucumanazo cargó con las fuerzas del orden a nivel provincial, repercutió en el ámbito nacional, ya que la policía local no bastó para contener las manifestaciones, por lo que tuvo que intervenir el ejército. En cuanto a los dirigentes locales en el corto plazo fue reemplazado el jefe de la Policía, el Rector de la Universidad y en diciembre fue también reemplazado el gobernador Imbaud, designando el entonces presidente de facto, Levingston a O. Sarrulle como el sucesor en el ejecutivo provincial. El reconocimiento internacional estuvo dado por actos en solidaridad que se realizaron en Uruguay con artistas de diferentes países.

JUNIO DE 1972, TERCER TUCUMANAZO

Si el primer y segundo Tucumanazo marcaron un punto de inflexión en la lucha en el campo popular, el llamado Quintazo no fue menos importante en el proceso histórico. Se dio en llamar el Quintazo a los hechos ocurridos en torno al predio universitario de la Quinta Agronómica ubicado en Avenida Roca durante el mes de junio de 1972. En la zona se concentran las universidades de la provincia, la protesta se estaba llevando a cabo por el cierre del comedor universitario, la represión militar no tardo en llegar en contra de los manifestantes, junto a los cuales se encontraba Víctor Villalba un joven estudiante salteño, que fue asesinado en la represión, el hecho elevó el tono de la protesta, los sindicatos reaccionaron y llamaron a un paro en repudio al crimen de Villalba y a la represión que se estaba desatando sobre el pueblo tucumano.

Lo que sucedió después es parte de la historia que no debemos olvidar nunca más. El Quintazo fue un movimiento obrero estudiantil, que al igual que el Tucumanazo o el Cordobazo, buscaba cambiar el estado de cosas de un país que vivía en dictadura. La crisis desatada por el Quintazo fue uno de

los factores que provocaron la caída de una dictadura que la abría las puertas a Perón. Pero que sin embargo presagiaba que algo mucho peor estaba por ocurrir en el país. La dictadura de 1976.